



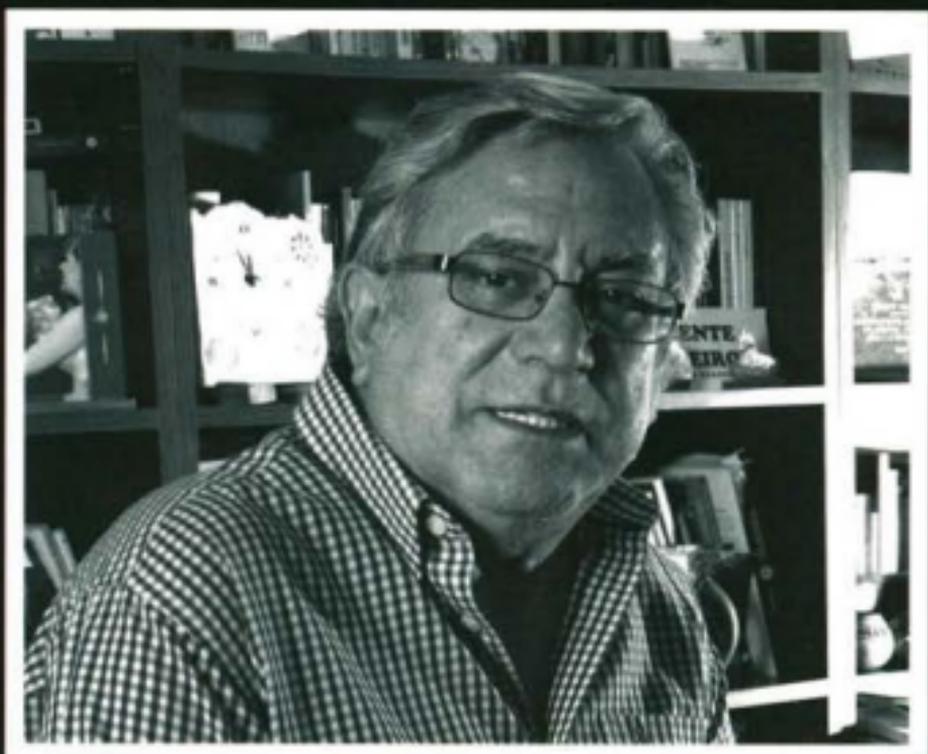
LOS MONSTRUOS

Menéndez, Bussi, Camps, "Tigre" Acosta y Bergés.
Pasado y presente del núcleo duro del terror



HUGO MULEIRO · VICENTE MULEIRO

Espejo de la Argentina  Planeta



VICENTE MULEIRO es escritor y periodista. Ha publicado las novelas *Quedarse con la dama* (1994), *Sangre de cualquier grupo* (1996), *Cuando vayas a decir que soy un tonto* (2004, finalista del premio Planeta 2003), *La balada del asador* (2006) y *Sangre en el viento* (2015). Junto con María Seoane escribió *El dictador: la vida secreta y pública de Jorge Rafael Videla* (2001), es autor de *1976. El golpe civil* (2011) y de *Los Garcas* (2013, junto con Hugo Muleiro).

También escribió los libros para chicos *Don Perro de Mendoza* (2003), *Los cachorros de Don Perro* (2009), *Cacao del mar* (2009), *Los guerreros de French* (2010), *Los cuentos de don Vicente Nario* (2010) y *Los Olímpicos*, entre otros.

Como poeta publicó *Para alguien en el mundo estamos lejos* (1978), *Boleros* (1982), *Pimienta negra* (1990), *El árbol de los huérfanos* (2000), *Milongas de modo tal* (2003), *Ondulaciones* (2009) y *Los goliardos* (2012). También compiló y prologó las obras de los poetas Roque Dalton (*Con manos de fantasma*, 1998) y Antonio Gamoneda (*Lengua y herida*, 2002). Realizó la antología de cuentos de boxeo *De puños y letras* (2001).

Estrenó tres obras de teatro, entre ellas *Vidé/la muerte móvil*. En periodismo trabajó en los diarios *Sur Argentino*, *Crónica* y *Clarín*, entre otros. También en el semanario *El Periodista*. Fue editor de la revista cultural *Ñ* y subdirector de Radio Nacional, donde condujo el programa *Vía libro*.



HUGO MULEIRO nació en Buenos Aires en 1955. Como periodista desempeñó funciones y cargos diversos en diarios de Neuquén y Río Negro y en agencias de noticias. Fue secretario de redacción de DyN (Diarios y Noticias) y ANSA, y jefe de redacción y luego director periodístico de Télam. Se especializó en temas internacionales, en particular los referidos a América Latina. Es autor de *Palabra por palabra, estructura y léxico para las noticias* (2002), *Al margen de la agenda. Noticias, discriminación y exclusión* (2006) y de *Los Garcas* (2013, junto con Vicente Muleiro). Entre otras actividades, colaboró con UNICEF en encuentros y seminarios sobre el tratamiento periodístico de los temas de niñez y adolescencia, desarrollados en varios puntos de la Argentina y en otros países. Publica análisis sobre comunicación en la sección La Ventana del diario *Página/12* y en revistas electrónicas de otros países. Es presidente de COMUNA (Comunicadores de la Argentina), entidad que promueve el derecho a la información y la circulación libre de la palabra.

Fotografías de tapa: Reuters/Latinstock y AGN (Archivo General de la Nación)

Fotografías de los autores: Daniel Jurjo

www.editorialplaneta.com.ar

Índice

Palabras preliminares	11
CAPÍTULO I	
Monstruos en el tiempo	15
CAPÍTULO II	
Luciano Benjamín Menéndez, «El Cuchillero» . .	41
CAPÍTULO III	
Ramón J. Camps, con las armas en la mano	69
CAPÍTULO IV	
Antonio Domingo Bussi, las cajas del Carnicero	105
CAPÍTULO V	
Jorge «Tigre» Acosta: la ferocidad de Dios	135
CAPÍTULO VI	
Jorge Bergés: parirás con dolor	159
CAPÍTULO VII	
Monstruosidades del siglo XXI	195
FUENTES	251
AGRADECIMIENTOS	265
ÍNDICE DE NOMBRES E INSTITUCIONES	267

LOS MONSTRUOS

Hace cuarenta años, en otra etapa técnica y política del terror, emergieron en la Argentina monstruos con nombre y apellido que representaron ese poder de exterminio hasta lo indecible, hasta los límites de un lenguaje que puede aun quedar intimidado por tanto horror. Esos monstruos tienen o tuvieron creencias, una historia personal, institucional, son hijos de identificables sectores sociales; se cebaron con la matanza, el sojuzgamiento y el goce perverso de los cuerpos del 'enemigo' a niveles que empalidecerían a los más audaces matadores de los totalitarismos que en la historia han sido. Se llamaron Antonio Bussi, Ramón J. Camps. Se llaman Luciano Benjamín Menéndez, Jorge Antonio Bergés y Jorge Acosta."

El cuerpo del poder, pero también el poder con cuerpo. Carne contra carne. Torturador y torturado en batalla desigual, casi una no batalla, podría decirse. Los nombres propios los declaman, los denuncian; las historias personales no buscan volverlos humanos, como dicen algunos, sino alumbrar el monstruo en su completud, mirarlos de frente y auscultar sus nuevas formas en la actualidad.

